

INFORMES

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE POLÍTICA DEMOGRÁFICA *

A NOMBRE DE EL COLEGIO DE MÉXICO y particularmente del Centro de Estudios Económicos y Demográficos, doy la más cordial bienvenida a los profesores universitarios y de normal superior que integran el grupo que participará en el Curso Básico de Capacitación en Demografía.

Este curso fue posible realizarlo con el apoyo financiero del Comité de Servicio de los Amigos y la colaboración de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana. Por su parte, el Centro de Estudios Económicos y Demográficos aporta su capacidad docente y administrativa en esta importante empresa.

Desde su creación, el Centro ha venido cumpliendo un programa académico que tiene dos propósitos fundamentales: investigación y enseñanza. En cuanto al primero, aspira a investigar las más importantes implicaciones derivadas de la relación recíproca entre el crecimiento demográfico y el proceso del desarrollo del país. En lo que toca a enseñanza, la tarea es formar demógrafos y economistas a nivel de postgrado, con amplia capacitación en ambas áreas del conocimiento; además, se ha puesto en vigor un programa de enseñanza en Estadística —también a nivel de Maestría— que involucra el aprendizaje de los conceptos básicos de la teoría económica y de la demografía, con el ánimo de incrementar en México el número de estadísticos capaces de comprender los problemas de la economía y la demografía y de aplicar el instrumental matemático para su mejor análisis.

Los resultados hasta ahora obtenidos quizá no satisfagan plenamente las expectativas iniciales. Más y mejores pudieron y deben ser los frutos. Sin embargo, cabe anotar que ya se han producido dos generaciones de economistas y demógrafos y estamos a punto de culminar la formación de una tercera generación así como la primera de estadísticos. En cuanto al programa de investigación, han sido editadas varias obras que son resultado de estudios acuciosos y se publica tres veces al año la revista *DEMOGRAFÍA Y ECONOMÍA* cuyo contenido está compuesto básicamente por trabajos que corresponden a otros tantos proyectos de investigación.

El Centro lleva a cabo tareas de apoyo y difusión para el más rápido desenvolvimiento de la demografía. Se presta asesoría y se realizan estudios en beneficio de diversos organismos públicos y privados; se realizan trabajos conjuntos con instituciones de educación superior tanto nacionales como extranjeras y se organizan seminarios internacionales de alta especialización en la materia; además, El Colegio será sede el año próximo de la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, coauspiciada con la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, el Centro Latinoamericano de Demografía y la Comisión Económica para América Latina. El Curso Básico de Capacitación en Demografía que hoy se pone en marcha corresponde a este objetivo de impulsar el avance del estudio de las variables demográficas fundamentales y su relación con los problemas socioeconómicos del país.

* Palabras de bienvenida a los participantes del Curso Básico de Capacitación en Demografía, en El Colegio de México, pronunciadas por el Lic. Eliseo Mendoza Berrueto, Director del Centro de Estudios Económicos y Demográficos. 7-VII-69.

El campo que nos corresponde estudiar no es sencillo ni fácil de delimitar. Siendo la población objeto y sujeto del proceso de desarrollo —entendido éste en su más amplia acepción—, el enfoque ha de ser interdisciplinario. Hay que detectar las variables económicas de mayor impacto en la estructura de la población y aquellas de orden demográfico que mayor trascendencia representan en la estructura económica, dentro del rápido proceso de cambio social que caracteriza al país desde hace varias décadas. Lo anterior requiere la adopción de un cuerpo de hipótesis que sustente los principios rectores del proceso del desarrollo y del cambio social y es aquí precisamente donde aún quedan muchas tesis por elaborar y comprobar en la realidad y otras que es necesario replantear a la luz de nuevas evidencias empíricas.

La relación de causalidad es compleja. Por ejemplo, las variables demográficas asumen diferente importancia no sólo en cuanto a su propio valor, sino también en cuanto a la magnitud de las variables económicas, y viceversa. Además, la causalidad recíproca depende en gran medida de los niveles culturales y de la estructura social.

No obstante esta complejidad de los fenómenos económicosociales en los cuales participa la variable población, abundan los enfoques unilaterales. Más precisamente, ante los problemas demográficos a que se enfrenta el mundo subdesarrollado surgen antagónicas posiciones dogmáticas, ya sea con apariencias de tipo filosófico o de tipo estrictamente técnico. Estas actitudes se han asumido ante sensatas proposiciones respecto de la necesidad de diseñar y llevar a cabo políticas demográficas en concordancia con aspiraciones individuales y colectivas de superación, en apoyo y complemento de otras políticas económicas y sociales que en conjunto puedan auspiciar los cambios estructurales que exige el desarrollo económico.

El antagonismo hasta ahora irreconciliable se ha suscitado, en gran parte, por la falta de comprensión respecto del concepto *política demográfica*. Ahí donde se la ha identificado con programas de planeación familiar, surgen actitudes contrapuestas. No les falta razón a quienes se oponen a programas de esta naturaleza ya que tales programas no pueden aceptarse en sustitución de verdaderas políticas de desarrollo. Desgraciadamente, esta oposición ha asumido a veces actitudes dogmáticas de tipo político-ideológico. Por otra parte, quienes auspician programas de planeación familiar suelen olvidar las condiciones políticas, éticas y religiosas que prevalecen en la comunidad, limitándose a trabajar en el campo de los efectos de la pobreza y no en sus verdaderas causas.

A fin de conciliar estas actitudes contrapuestas, es necesario admitir que el desarrollo es un proceso socioeconómico del cual nunca está ausente la variable demográfica, ya sea obstruyendo o difiriendo el alcance de ciertos objetivos del desarrollo. Por otra parte, hay que reconocer que así como el liberalismo económico, al no solucionar de base las contradicciones socioeconómicas inherentes al sistema capitalista ha sido empujado hacia un proceso de irreversible obsolescencia, para dar cabida a sistemas con diferente grado de dirigismo económico, así también estamos presenciando que el *laissez faire* poblacional está conduciendo a un peligroso agravamiento de los problemas fundamentales de las sociedades en desarrollo. Esto conduce a asumir una actitud positiva, abierta, para analizar de manera científica el problema demográfico y, en la medida que se estime necesario, adoptar una política demográfica generosamente humana y socialmente equitativa, en congruencia con las metas de las políticas de bienestar colectivo. Desde luego, una política demográfica está mucho más allá de simples acciones relativas al control de la natalidad; ha de contener programas para trabajar con todas las variables demográficas con el propósito de desarrollar, conservar y utilizar eficientemente los recursos humanos del país.

Lo anterior hace más imperativo el propósito de planificar el desarrollo de manera integral, no en el sentido de centralizar todas las decisiones, sino para que los planes de desarrollo que hasta ahora han puesto especial énfasis en variables políticas e instrumentos de tipo económico, abarquen con mayor amplitud y de manera más explícita los factores del cambio social y del crecimiento demográfico, con todas sus implicaciones a corto y a largo plazo.

Las políticas y los planes de desarrollo suelen carecer de objetivos generales respecto al monto y la calidad de los recursos humanos requeridos por el proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía. Es común que no se encuentren relaciones explícitas entre el procedimiento sectorial programado y el número y la calidad de los profesionistas y técnicos que supone tal aumento de capacidad productiva. Es increíble que aún se deje a la operación ineficaz de las fuerzas del mercado la asignación de recursos para producir al tipo de hombre que requiere el desarrollo. El resultado es un sistema educativo no sólo ineficaz sino incongruente con las aspiraciones de superación social.

De manera similar prevalece el problema estructural del desempleo y el subempleo, que aunque de difícil precisión cuantitativa, sabemos que existe porque ahí se originan la pobreza y la marginalidad de una buena parte de la sociedad. Éste no es sólo un problema de tasa de crecimiento como a menudo se supone, sino también de cierto desfasamiento originado en algún grado de inelasticidad de la oferta de fuerza de trabajo por razones tecnológicas y de ubicación geográfica. Pero es necesario estudiar más sobre esta materia.

El aspecto de localización geográfica de la oferta de fuerza de trabajo es importante porque está ligado a la integración socioeconómica del territorio nacional. Ahí donde algunas causas exógenas han estimulado el progreso de ciertas actividades económicas, se han integrado importantes localidades urbanas, las que a través de un proceso de causalidad circular han auspiciado la concentración demográfica, económica y del ingreso, cambios de orden cuantitativo que necesariamente han inducido cambios cualitativos de los grupos sociales involucrados.

Del mismo modo, los flujos migratorios y sus consecuencias en cuanto a la distribución espacial de la población y sus implicaciones socioeconómicas suelen ignorarse en los estudios proyectivos y en los planes de desarrollo.

Como puede apreciarse, parece irónico que falten aún tantos elementos demográficos por considerar en el diseño y puesta en práctica de las políticas que aspiran a elevar los niveles de bienestar *precisamente* de la población. Ojalá que el Curso Básico de Capacitación en Demografía que hoy inauguramos represente para ustedes toda una revelación en el campo profesional y que los capacite más aún para servir mejor a la sociedad.

DECLARACIÓN DE CLACSO SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

EL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES ha tenido oportunidad, en su Tercera Asamblea General celebrada en Santiago de Chile, del 6 al 9 de octubre de 1969, de efectuar un examen extenso de la situación de las ciencias sociales en América Latina, y al efecto publicará oportunamente los trabajos presentados y el resumen de las discusiones.

Sin desestimar las conclusiones ni los muchos puntos de vista expresados, considera el Consejo conveniente subrayar algunos aspectos de consecuencia inmediata. Por una parte, el Consejo ha podido comprobar los recientes adelantos de las ciencias sociales en América Latina, tanto en lo